

Los retos económicos del nuevo presidente colombiano

El País (España)

Juana Téllez

02 Jul 2018

Colombia eligió a Iván Duque (Bogotá, 1976) para dirigir su destino durante los siguientes cuatro años. Unas elecciones memorables por la tranquilidad, en un país acostumbrado a ver los comicios afectados por el conflicto, y la elevada participación ciudadana. El Presidente Duque llega a dirigir una economía que ha sorteado muy bien el choque negativo que recibió por la caída en los precios del petróleo, y que ya está en una senda de recuperación gradual. La capacidad de respuesta ante el choque mostró las fortalezas institucionales, de política económica y de protección a la población más vulnerable que Colombia construyó en los últimos 20 años. Pero también dejó al descubierto las tareas pendientes que tiene el nuevo presidente para aumentar el crecimiento potencial y disminuir la desigualdad.

El nuevo gobierno debe consolidar la recuperación económica en marcha construyendo los elementos para un mejor desempeño económico en el mediano plazo. Un crecimiento que ya no dependerá sólo de inversiones de capital y del crecimiento de la población. Se requerirá la integración del 48% de los ocupados informales a la formalidad y un aumento de la productividad. Ya, en su primer discurso como presidente electo, Duque hizo énfasis en su objetivo de reducción de la evasión y la simplificación tributaria que ayudarían a romper este círculo.

En términos de inversión y productividad, durante la campaña varios de los candidatos, incluido Duque, propusieron la rebaja de la tasa impositiva para las empresas. Sin embargo, ante la estrechez de las cuentas fiscales, es necesario que cualquier rebaja esté precedida de un aumento del recaudo, prioritariamente a través de una disminución de la evasión.

Por lo tanto, dado que este proceso no es inmediato, el nuevo gobierno debe trabajar rápido, aprovechando su capital político, apostando por reformas que promuevan la productividad, ya que en esto el país ha avanzado poco en los últimos 30 años. Temas como la disminución de la informalidad van en esa dirección, pero también es necesario promover el uso de las nuevas tecnologías, en la manera en que se relacionan los individuos, las empresas y el Estado, para reducir los costos de transacción de la economía. La digitalización y la reducción del uso del efectivo hacen transparentes las relaciones, disminuyen los riesgos de corrupción y aumentan la productividad. También se deben hacer reformas para promover la integración del campo al resto de la economía, lo cual es esencial para disminuir la desigualdad. Esto exige una oferta integral de bienes públicos y la promoción de industria agrícola. En definitiva: los retos no son pocos y las aguas no están calmadas a nivel internacional. Buena mar al Presidente Duque.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.